

Las comunidades indígenas de México y sus necesidades de información en la sociedad del conocimiento

La información para quien la busca, analiza y utiliza, se caracteriza por ser un valioso recurso que sirve no sólo para solucionar problemas, sino también para generar nuevas alternativas y estrategias, para elevar el conocimiento y, en algunos casos, para desarrollarlo y adoptarlo en beneficio propio y de la sociedad.

En el caso de las comunidades indígenas de México, el estudio de su historia nos ha hecho percarnos, con admiración, que la búsqueda de respuestas a sus inquietudes y dudas con respecto a los fenómenos que sucedían a su alrededor los llevaron a desarrollar y enriquecer su cultura y a obtener un comportamiento informativo que, en ese entonces, condujo a sus sociedades a la plenitud y el esplendor.

Posteriormente cuando se integra una civilización distinta se produce un choque de conocimientos y por ende una simbiosis que como consecuencia acarrea, por un lado, beneficios para los nuevos integrantes de la nueva sociedad generada a partir de la mezcla de ambas y, por el otro, el estancamiento, y en algunos casos el declive, del desarrollo social y cultural de las comunidades autóctonas.

En los últimos tiempos se han hecho varios intentos por rescatar, incorporar, integrar e impulsar a las comunidades indígenas, para sustraerlas de su letargo a través de programas y proyectos tanto gubernamentales como privados. Sin embargo la mayoría de estos proyectos han sido realizados sin integrar en su planeación, organización y ejecución a los propios indígenas y sin contar con su apoyo, por lo que gran parte de los programas han fracasado o bien se han concretado sólo parcialmente.

En este contexto, la sociedad de la información exige que las comunidades indígenas demanden conscientemente la representación de su pensamiento y conocimiento existentes, y tenerlos disponibles para enriquecer su existencia.

Es en este punto donde cabe involucrar a la disciplina bibliotecológica para que a partir de investigaciones inter y multidisciplinarias, organice, difunda y, en su caso, apoye a las comunidades indígenas para desarrollar su cultura y conocimiento propios, brindándoles la posibilidad de acceder a la información por distintos medios para que sus sociedades puedan evolucionar a la par de la otra sociedad circundante.

Sobre este particular, México ha realizado investigaciones cuyo objetivo primordial ha sido establecer servicios bibliotecarios a partir de las necesidades de información de las comunidades indígenas, y fomentar el cambio social y cultural que requieren; al mismo tiempo que mantiene el respeto a sus raíces y el derecho de acceso a la información que tienen todos los pueblos.

Esta tarea se ha llevado a cabo de manera intermitente desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, y los resultado de las investigaciones se han difundido a través de diversos foros nacionales e internacionales en forma impresa, tanto en libros como en revistas.

La tarea no ha sido fácil dadas las características tan disímiles que presentan las comunidades indígenas a lo largo del país; sin embargo, se ha pretendido que dichas investigaciones, como indica Estela Morales

“ofrezcan la disponibilidad de la información y garanticen [al indígena] toda la que requieran para satisfacer sus necesidades, independientemente del lugar en que se encuentren, coordinando con efectividad los aspectos técnicos y los factores sociales y políticos”.

Queda mucho por hacer, el reto está lanzado, la bibliotecología debe hacer lo posible por ofrecer a las comunidades indígenas toda su ayuda para que accedan a la información deseada, a través de servicios bibliotecarios y de información directos e indirectos acordes con los tiempos actuales, y respaldados con los recursos electrónicos y a distancia que los acerquen a la lectura del conocimiento.

Por todo lo anterior será menester integrar y coordinar esfuerzos para lograr el arribo del conocimiento y la información a las comunidades indígenas, de manera fácil y eficiente; y habrá también que sensibilizar a los diferentes actores sociales para que comprendan que dichas comunidades deben tener acceso a la información, considerando que ésta es y será la principal llave de su progreso y desarrollo.

César Augusto Ramírez Velázquez

